

Historia del Clan Assamitta

En 1192, la primera víctima occidental de la secta radical conocida como los Asesinos cayó presas de sus dagas. La muerte de Conrado de Montferrant sacudió a los Cruzados y, de hecho, a toda Europa.

El origen de los Asesinos se desconoce en Europa, y sólo se comprende vagamente en Oriente. El creador del grupo fue el ismailí Hasan-i-Sabah. Después de la llegada del siglo XII, Hasan y sus seguidores capturaron un castillo en Elburz, que aparecía en los documentos como Aluh Amu: *La enseñanza del águila*. Los turcos seljuk comenzaron a avanzar contra los ismailíes. En 1092, un seguidor de Hasan asesinó a un consejero del líder Seljuk, dando inicio a la secta de los Asesinos.

Hasan-i-Sabah murió en 1124, pero su doctrina de lealtad y obediencia aún vive entre los ismailíes, y constituye la fuerza unificadora para sus seguidores. Durante décadas, Aluh Amut se convirtió en el terreno de entrenamiento y cuartel general de una organización de asesinos que medían el éxito al acertar a clavar la daga y no se preocupaban de lo que les sucediese después de que muriese su objetivo.

Los Assamitas desean negar cualquier relación con los Asesinos. En realidad, los Asesinos no hubiesen aparecido de no ser por la ayuda de un viejo títere de los Assamitas, un ghoull que ahora se hace llamar Haqim a modo de burla de sus amos.

Este Haqim era un asistente de los Assamitas durante los siglos V al VII. Cuando su amo cayó en una campaña contra los Baali, el pacto de sangre del ghoull le destruyó la mente. Huyó en pleno día, llevando consigo las pertenencias queridas de su amo. El resto de Assamitas le dio por muerto.

Haqim había sido elegido por su amo debido a una cualidad que poseía. Poseía el don de la Visión Verdadera, la habilidad de ver más allá de todas las ilusiones. Él era el perro de caza de su amo, el que atravesaba la Ofuscación y mataba a sus enemigos. Durante dos siglos, aprendió la capacidad de percibir y eliminar Cainitas. Entre los vampiros que destruyó se cuentan una docena de Assamitas, lo que fue incrementando su sed de sangre. Se fue recuperando lo suficiente como para hacerse poderoso y recordaba las suficientes palabras de su amo como para, apoyado en su demencia, crear una leyenda en torno a sí mismo. Al oír hablar de un lugar llamado Alamut, acudió allí a centrar su poder.

La influencia de Haqim sobre Alamut es limitada. Gobierna en la sombra y con pocos títeres. Con el tiempo, ha reclutado a otros hombres con el don de la Visión Verdadera. Éstos mantienen el espíritu de los Asesinos, cazando Cainitas y devolviéndolos después al agua eterna de Alamut. Utilizan la técnica de matar a los enemigos de un solo golpe, derivada de la costumbre de empalar a sus enemigos. Todos los intentos de los antiguos Assamitas por tomar Alamut y acabar con Haqim han sido infructuosos, ya que incluso la Ofuscación más poderosa no es más que un velo andrajoso ante la Visión Verdadera. Los Assamitas no han podido organizar un ataque lo suficientemente efectivo...porque Haqim cuenta con seguidores en el clan.

Los Assamitas han heredado inconscientemente las formas de eliminación y asesinato de los Asesinos. La casta de los guerreros ha considerado seriamente la efectividad de los Asesinos a la hora de acabar con los enemigos. El impacto de estos métodos en los mortales y Cainitas cruzados es indudable. Noche a noche, los Assamitas perfeccionan estas técnicas y las imágenes de los Asesinos de Haqim y de los verdaderos Assamitas se han fundido en una sola en la mente de la Estirpe de Caín.